



## COMUNICACIÓN ACADÉMICA N° 2

*Observaciones formuladas por el señor Néstor Romero Valdovinos a la comunicación del profesor Mario Oscar Guerra.*

### Observaciones a la Comunicación académica N° 1

Con respecto a la comunicación cursada a esa Academia por el profesor Mario Guerra me permito informar lo siguiente:

**abodocado, da.** La acepción dada (torpe, lelo, estúpido, etc) es correcta. Resulta evidente que proviene de **bodoque**, aunque no en razón de la definición que da a ese sustantivo el señor Guerra. En Paraguay se llama **bodoque** a unas bolitas hechas de lodo, redondeadas suavemente entre las palmas de las manos y secadas al sol o a la sombra, que se utilizan como proyectiles en las gomeras o *jonditas* (honditas). Su fragilidad y su color terroso sugieren la idea de inutilidad y de rusticidad que justifican la acepción.

Ej: *¡Qué tipo bodoque es Fulano!*

**argelar.** (y la voz *argel* como sustantivo) Se trata de dos acepciones un tanto diferentes:

**argel.** Antipático, soso, desabrido al punto de provocar aversión. Inoportuno, de mansedumbre molesta.

**argelar.** Estado de ánimo provocado por una situación embarazosa. Avergonzarse ante sí mismo por tal situación; sentirse culpable, en cierto modo, del fracaso.

**pichar.** Es adecuada la definición “Hastiar hasta la irritación. No así la procedencia del guaraní *picha-í* (í nasal) que, por lo demás, no significa rebelde, sino “arrugado en pliegues menudos” (*í* es siempre diminutivo al final de un vocablo). Más bien debe provenir de *picharse* (orinarse).

Ej: *Se pichó en los pantalones.*

Variante similar de *argelar*: *A ye pichá a pytá vo* (‘me quedé pichado’).

**santoró.** Conjunción de un vocablo español (*santo*) y uno guaraní (*ró*) que significa amargo. Santo amargo, como defecto similar a *argel*, pero más nítido en su percepción. Se explica mejor atendiendo a su opuesto *santo porá* (*porá* –á nasal– lindo). Persona agradable, grata, cordial, que atrae la simpatía de los demás. El ser *santoró* es como llevar consigo un estigma y provoca el aislamiento en el medio que se frecuenta.

Buenos Aires, 4 de setiembre de 1963

Néstor Romero Valdovinos